

REDACTORES
 Sección política y literaria
 Manuel González Z.
 Tobias Zúñiga Montúfar
 Sección social y literaria
 Agustín Luján
 Claudio González Rucavado
 Sección científica
 Enrique Jiménez N.

EL PAÍS

SUSCRIPCIÓN:
 Al mes. 1.00
 Número suelto. . . 5 cts.
 Colaboración
 solicitada y pagada.
ANUNCIOS:
 Precios convencionales.
 ADMINISTRACIÓN:
 Calle Central Norte, 117
 Casilla n.º 138

Diario liberal é independiente

Dirección: EL CUERPO DE REDACTORES

Editor: MANUEL GONZALEZ Z.

Año I

San José, 25 de Junio de 1901

Número 117

Los Martes de "El País"

El regalo del Niño Dios

El papá salió del comedor fumándose un habano y fuese á reposar en un taburete antiquísimo de cuero, exornado de tachuelas amarillas.

Aun crugía el asiento al acomodarse, cuando sus tres chicos, los hijos de su corazón, sin perderle paso, le rodearon. Bien pronto uno se le encajó en la rodilla, otro buscó abrigo debajo del brazo y el último, subido en uno de los travesaños del taburete, le tiraba cariñosamente de los bigotes y hacía ademanes de quitarle el pitillo.

—Papacito—preguntó el mayor, con cuatro años justos—cuándo le escribe al Niño para que nos traiga el regalo?

—Ahora, hijo mío, en el correo de mañana se irá la carta. ¿Y tú, qué quieres?

—A mí un «peyito» lanudo, y bien «chillisquitico»—contestó uno.

—A mí un cochecito con dos caballos—dijo Ricardo.—Que no se le olvide la caja de los soldados. Para Diego una muñeca de hule, que suene.

—Bien, hijos: vamos á apuntarlo y sacando una cubierta de papel, escribió con lápiz al tiempo que hablaba:

«Al niño Dios. En el cielo: un peyito..... etc..... etc.»

Y como posdata añadió:

«Recuerde que Tayo (el mayor) ha sido mal portado, muy llorón, no obedece á su mamá, le pega á sus hermanos y no se acuesta temprano.»

«Para qué anotar está último! El niño rompió en copioso llanto, de arrepentimiento puro.

—Verdad, papacito, que Ud. no manda eso?—interrogó por fin, haciendo aún pucheros.

No, hijo, no. Son bromas. Y el padre, con enternecimiento enviable, metió entre la piernas á sus tres capullos y les acarició con besos y palmadas en los carrillos.

—Y á qué horas llegará?

—Y quién lleva la «caíta»?

—Un pajarito pasa recogiendo las mañanas, entre oscuro y claro—contestó el papá á las ingenuas preguntas de sus criaturas.

—¡Hijo de Dios! pobrecito! ... ¡cuánto tiene que volar!... lejos.... muy le-

jos..... allá..... arriba..... decía Ricardo á media voz, de puntillas, con un ojo cerrado. Y señalaba con el índice un girón del cielo, visto por la ventana del cuarto.

Arrurrú niño
niño de la cuna,
que al rayar el sol
se pone la luna.

Arrurrú niño
niño Dios callá,
que si el cielo llora
quién lo callará?

Con estos cuartetos populares, dulcísimos en boca de las madres, arrullaba la señora á Dieguito, de dos años, meciéndolo en sus brazos.

Eran las siete de la noche y con ser Buena, los chicos habíanse recogido más temprano que nunca. En la caba-cera de sus lachos cada cual colocó el objeto en que había de ponerse el regalo del Niño; éste una zapatilla, aquel su gorra y el otro la canasta de costura de la mamá.

—Mita; y á Perico el de la cocinera, le trae algo el niño?—habló Ricardo, recordando al hijo de la pobreza y animado por un sentimiento de compasión, de fraternidad hacia el humilde.

—Cómo no? Dios se acuerda de ricos y pobres. Duérmete ligero, que no tarda en llegar, y si te halla despierto, pierdes el regalo.

—Y cómo entra, con las puertas cerradas?

—Por el techo, hijo. Viene rodeado de angelitos y pasa, como un gorrion, muy quedo y deja regalos á los niños que son buenos y se portan bien con la mamá.

—Ay! ¡Qué dicha! ¡Verdad que yo soy de esos? Y á usted, mamá, le trae algo?.....

—Sí, pero calla, que se despierta el chiquito.

Y cuando Ricardo arropábase muy contento entre la aun fría y alba manta, la madre siguió cantando:

La Virgen lavaba
San José tendía
Y el Niño lloraba
Del frío que hacía.

—¡Uy!..... ¡Mi regalo qué lindo!—exclamó Ricardo, aclarando aún, esparrancado en su lecho como un sultán.

Con este pájaro madrugador empezó la algazara en el hogar: Los tres niños, ya en pié, ponderaban su aguinaldo y corrieron al cuarto de Perico á preguntarle:

—¿Qué te trajo el niño? «Mirá» á nosotros.....

—Unos dulces.....respondió Perico con una sonrisa indefinible de pura expresión.

La alcoba de la madre estaba alumbrada por una vela, el papaito en carreras y una vieja cachigorda con un niño que gimoteaba, cuando llegaron los mozalbetes al borde del lecho á informarse cuál habría sido el aguinaldo de la mamá.

—¡¡Esta lindura! les repuso ella,

tiernamente reclinada en un cabezal, con la santidad y dulzura de una virgen en el semblante. Y enseñoles un nene redondo como una albóndiga, rubicundo y con un hoyuelo, que le sonreía, en la barba.

—¡Aaay! Y con quien se lo mando? gritaron, besando al recién nacido.

—¡Pues con migol contestó la comadrona. Me lo hallé á la orilla de un río.

—¡Uy.....! ¡Que «dichaa».....! dijeron en coro, saliendo del dormitorio, como bandada de avecitas que se desprende gorgoando del árbol á la primera luz matinal.

JOAQUIN GARCÍA MONGE.

San José de Costa Rica.

Al señor Ispizúa

Es tan natural en el mundo, y sobre todo entre gentes de las que se ha convenido en llamar «latinas», el exagerar el alcance de las palabras ó el desconocer el carácter de los actos ajenos que, á cada paso, tenemos que rectificar los interesados en que no se desfiguren los nuestros. Días pasados hube de hacerlo á propósito de Chile, á quien no está en mi ánimo agraviar, al empeñarme porque triunfe el principio del «arbitraje obligatorio»; ahora estimo conveniente hacerlo á propósito de su último crónica sobre la despedida de Chocano.

No he «juizado con los más sombríos colores los actos de España en Cuba»; élculo que usa usted «juzgar» por «pintar», y yo no he «pintado»: usé solamente el aparato fotográfico. La situación á que aludí, la han descrito como yo muchos peninsulares generosos, aun de los que no han vivido en Cuba, como Pi y Margall, y el mismo Castelar, por ejemplo.

Y eso no lo dije para agraviar á mi raza; lo dije á propósito de la esclavitud de los negros, institución infame que todo lo corrompía con sus emanaciones.

En cuanto á la enmienda Platt, no pensamos lo mismo, y si Ud. quiere, discutiremos el asunto. Atáquela Ud. en concreto y yo le afrezco defenderla. Su atento servidor,

A. ZAMBRANA.

Nota

En mi carta abierta, enviada á la prensa el martes 18 de los corrientes, (*) esperando que se hubiera publicado el

(*) La Redacción la recibió el 18 en la tarde, cuando ya estaba completo el número del día 19, y así lo observó al portador: la levantó el 19 y por consiguiente, salió á luz el mismo día de la partida del señor Chocano.

M. G. Z.

siguiente día y en circunstancias de haber oído que el honorable misionero peruano partía de San José el sábado, dije que «la diatriba fué siempre el arma de la sin razón y la cobardía»; ahora, en vista de la contestación, y sintiendo altamente que ese acero desenvainado en el camino, no haya alcanzado á desenvainarse aquí, réstame solo agregar muy pocas palabras.

En 1873, Perú y Bolivia firmaron un tratado secreto contra Chile, tratado Riva Agüero Benavente, el mismo del cual declaró «no tener conocimiento alguno» el famoso diplomático peruano, enviado á entretener á Chile con protestas de amistad, mientras ganaban tiempo para trasladar su ejército al Sur.

Por instigaciones del mismo Perú, guiado de su espíritu quijotesco y aventurero y fiado en la superioridad de su poder militar, tanto marítima como terrestre, Bolivia, país gobernado á la sazón por mandatarios torpes é inescrupulosos, violó en 1879, un tratado que tenía con Chile sobre una antigua disputa de límites, arrastrando, por consiguiente, á este último á la guerra. Mediaron seis años de asechanzas, de intrigas y preparativos para dar el golpe, que creían seguro, á fin de apoderarse del territorio chileno, hermoso y bien cultivado.

Tal fué la provocación y tales las causas de la Guerra del Pacífico.

Es interesante ver la jactancia de la prensa limeña de aquel tiempo y la seguridad conque el pueblo peruano se preparaba á celebrar el triunfo, que creía fácil.

Chile estaba completamente desarmado, siendo necesario improvisarlo todo á costa de grandes sacrificios. Fuera de dos buques de alguna importancia, el Blanco Encalada y el Cochrane, no tenía más que unos cuantos barquichuelos y trasportes de madera, viejos y en mal estado; entre ellos la cañonera Covadonga, tomada á los españoles en 1866, defendiendo á los peruanos, que habían provocado torpemente á España. Su ejército se componía de mil quinientos soldados, ocupados en la pacificación de Araucanía.

El Perú, en cambio, disponía de una poderosa escuadra y un ejército de «generales aguerridos»; esto sin contar las huestes bolivianas.

Tal es la historia y la verdad que está en la conciencia universal.

Ahora los peruanos pretenden deshacer lo hecho y fabricar otra historia sobre aquellos acontecimientos, para lo cual buscan la complicidad de América bajo el pretexto engañoso del «arbitraje universal obligatorio».

El argumento de los «presupuestos de ambos países que hace el señor Chocano, como todos los suyos, se vuelve contra el Perú, que siendo tan rico y poderoso, se dejó vencer por un pueblo pobre y escaso de recursos.

Está visto que la verdad y el sentido común peruanos corren á parejas, sin saber lo que dicen en medio de su atolondramiento.

Por Colones 175

se alquila en punto céntrico una casa elegantemente amueblada á una familia decente y sin niños.

Ofertas á la administración de este periódico.

COMPRO

un Campeón y un Pulidor para Café

Marcas MASON ó ENGELBERG

José Durán

Á la Papelería de Padrón y Pujol ya llegaron los útiles escolares

Buenas calidades

Precios baratos

Bultos ó carrieles
Lápices de color
Crayones
Pizarras
Casquillos
Tinteros de bolsa
Tinta Stafford
Tinta China



Tinteros
Borradores
Papel de dibujo
Reglas
Lápices
Esfuminos
Tiza, etc., etc.

Cajitas de fantasía, Pantógrafos

Especialidad en cuadernos para escuelas

American Shoe Store

antiguo local de LA COLORADA

frente á la Cantina de Serapio Tomás

El mejor surtido de **Calzado Americano** para todos los gustos y á precios bajos

Elegancia, Bondad, Baratura

Camisas, cuellos, puños, ropa interior, perfumería

Todo fresco y de calidad inmejorable.

AVISO

Hago saber que por escritura extendida ante el Notario don Félix Mata Valle, he conferido poder generalísimo á don Nicolás Chavarría Mora.

JUAN DE DIOS TROYO

Cartago, 16 de Junio de 1901.

EL

Restaurante Central

DE

Juan Amighetti

Antes de H. Monlouis

ha hecho una gran adquisición con el afamado cocinero, CORDON BLEU, señor Luis Maestri.

Sus favorecedores quedarán plenamente satisfechos del excelente servicio.

En ninguna parte se comerá mejor!

La Nueva Relojería

DE

Hermann Gans

establecida frente á la casa de doña Concha Cerrales, garantiza sus trabajos que ejecuta con prontitud y á precios reducidos.

Gabinete dental eléctrico

Único en Centro América

Calle 20 Norte, ó del Correo

100 varas de la esquina del Telégrafo.

Establecido conforme á estudios especiles hechos en persona por el infrascrito en Europa y EE. UU.

Horas de oficina: { de 8 a. m. á 10 a. m.
y de 12 m. á 3 p. m.

Dr. Maximiliano Fischel

CIRUJANO DENTISTA

A Colones 13 el 100

se pueden vender ya los afamados cigarrillos

Henry Clay

para negociar á 15 céntimos la cajetilla.

Único Agente en Costa Rica,

Gregorio Santisteban

Se alquilan

los altos de la casa situada 125 varas al Sur del Banco de Costa Rica.

Informes en esta Oficina.

Un billar

en muy buen estado se vende en Alajuela en condiciones muy favorables.

Para informes dirigirse al administrador de este diario.

Hojalatería y Fontanería

DE PEDRO RUCAVADO

4.^a Avenida Oeste

Frente á la casa de «Los Leones»

Ricardo Kriebel

DENTISTA ALEMÁN

Único Gabinete dental eléctrico completo en Centro América.

Teléfono 22.—Calle 19 Norte frente á la Plaza del Cuartel de Artillería.

La Compañía de Seguros de Vida "Manufacturers"

Avisa á sus clientes y al público en general, que ha asumido los negocios de otra Compañía de Seguros de Vida, la «Temperance & General Life Assurance» Canadiense, de reconocida respetabilidad y que trabajó siempre con éxito bajo las estrictas leyes del Canadá. La incorporación de esta Compañía en la «Manufacturers» obedece, pues, únicamente á la tendencia natural de nuestra época hacia la concentración de homogeneos intereses financieros, con el fin de aumentar la fuerza por medio de la unión. En este caso la incorporación aludida ha hecho subir el capital efectivo de la Compañía á uno y medio millones de dollars, mientras que la reserva ó garantía en poder del Gobierno y en protección de los asegurados asciende á tres millones, lo cual equivale á una seguridad 35% mayor que el valor efectivo y liquidable de las pólizas hoy en fuerza. Son tan favorables los auspicios bajo los cuales se inicia la nueva Compañía, que ya se cotizan sus acciones á 300%, auge tanto más admirable cuanto que las acciones sólo ganarán 8% y que según la naturaleza de la nueva organización, antes que sea tocada la reserva

en poder del Gobierno, tendrán los accionistas que haber perdido el último centavo de sus acciones en favor de los tenedores de pólizas.

Por medio, pues, de una combinación acertada, la «Manufacturers» se ha elevado á una altura que generalmente sólo se alcanza por medio de la edad y el éxito combinados. Contando con su experiencia en el negocio y la simpatía y seguridad que inspira la protección de las leyes canadienses á los asegurados, la Compañía se propone darle mayor incremento á sus ya importantes negocios en las Antillas y la América española.

Benjamín E. Piza

Agente.

“La Costarricense”

Zapatería de Santos Pastor

Calzado á la medida,

clavado y cosido

PUNTUALIDAD EN LAS OBRAS

Excelentes y escogidos materiales y hábiles operarios, lo que ha valido siempre á esta Zapatería la numerosa clientela con que cuenta.

7.^a Avenida Oeste, n.º 190. Local que ocupaba las oficinas de “El Tiempo”, frente á la casa de don Fedr. Tinoco.

LA MASCOTA

de Santiago H. Viniegra

no altera sus precios de venta á pesar del aumento de 50 por 100 en la tarifa de Aduana.

Nigro & Peris

Habiendo ya su establecimiento de

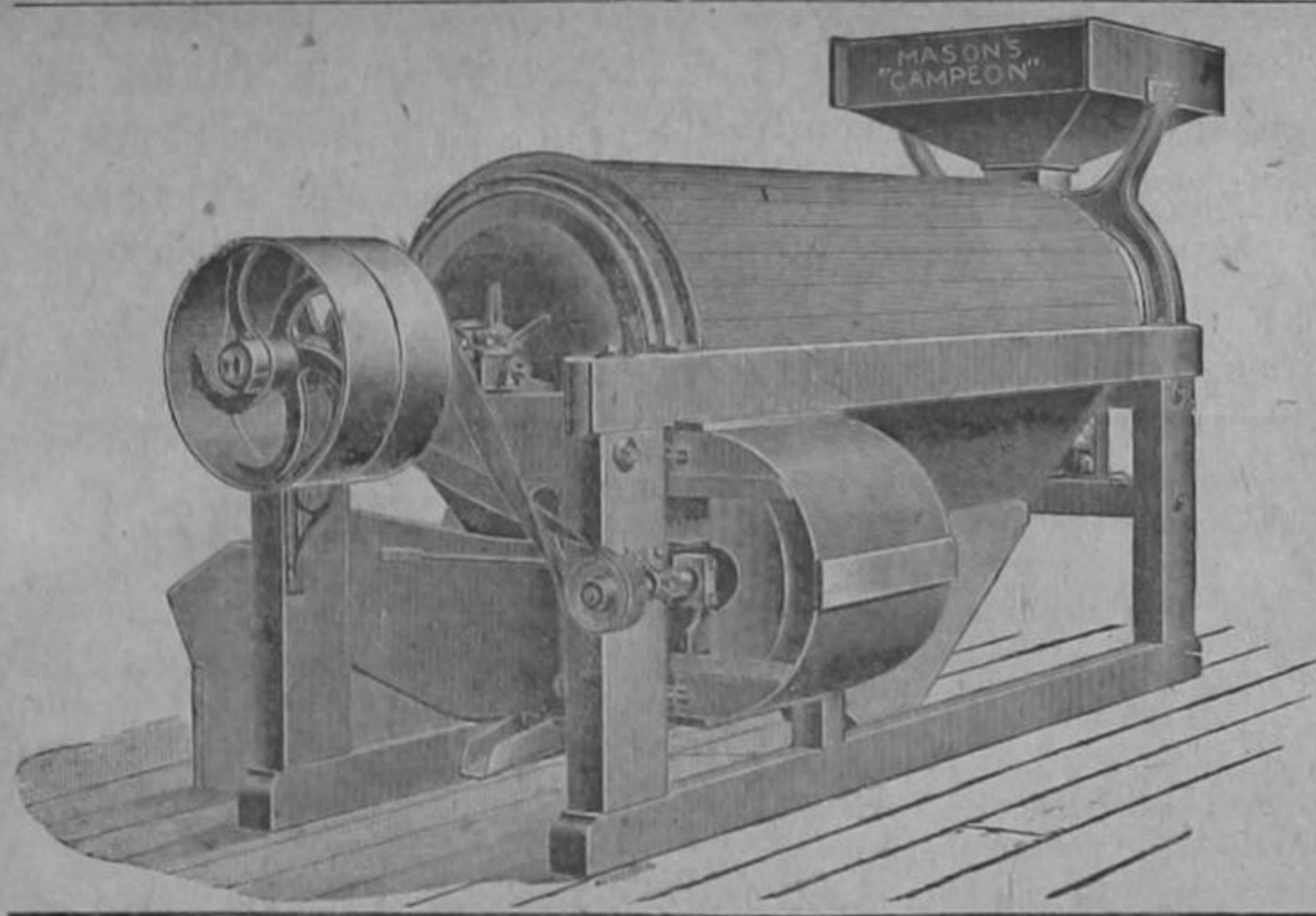
Zapatería

al lado de la librería de Padrón y Pujol, Avenida Central.

Materiales escogidos. Estilos modernos. Precios reducidos.

Especialidad en CALZADO PARA SEÑORAS.

Calzado IMPERMEABLE garantizado.



30 años de mejoras constantes!!!

La más antigua.— La que dá mayores garantías.— La que produce mejores máquinas.
La más conocida en Centro América.

Maquinaria perfeccionada para el beneficio de Café y Arroz

Véanse en Costa Rica los mejores patios y allí se encontrarán en uso las máquinas MASON & Co. trabajando con toda economía y perfección.

El Café beneficiado con nuestras máquinas es el que obtiene en Londres los precios más altos.

MASON & CO.

333 Produce Exchange, New York

Azúcar de superior calidad

Del Ingenio de la Compañía Agrícola de Turrialba.

Venta en el Depósito Central, Calle 17 Norte, n.ºs 43 y 47, al Oeste del Mercado.

A cargo de,

MARIANO CORONADO

A 25 varas del Parque Central

frente á la Facultad de Medicina, hay siempre piezas de alquiler para solteros. En la administración de este periódico se informará.

Tengo en Venta

una casa y un solar por el lado de la Puebla en la Calle núm. 15.

JOSE DURAN.

Miguel W. Angulo

ABOGADO

Ha abierto nuevamente su oficina en la calle 19 Norte, número 281.

AVISO

Durante mi ausencia queda al frente de la agencia de la casa de los señores Eggers and Stallforth de Bremen el señor don Guillermo Kumpel, á quien he sustituido en esta fecha el poder generalísimo.

J. R. MATA.

San José, Junio 15 de 1901.

LA NUEVA YORK

de RAFAEL FONSECA CALVO

Establecida en 1890

CALLE 17 SUR, 150 VARAS DE LA ESQUINA SUROESTE DEL MERCADO

Empresa de Hojalatería, Pontanería, Herrería y Carpintería

HOJALATERIA.—Colocación y composición de caños y tubos de zinc ó de hierro galvanizado; colocación de caños de moldura de cualquier forma; colocación y composición de limajoyas; tubos para excusados con sus respiraciones giratorias ó fijas; chimeneas para cocinas ó máquinas de vapor.

PONTANERIA.—Colocación ó composición de baños, excusados, lavatorios, arietes, tuberías, tanques, etc.

HERRERIA.—Construcción de balcones, barandas, composición de carros y coches, se herran ruedas y bestias.

CARPINTERIA.—Se arreglan coches, carretones, ruedas, se hacen estanterías, mostradores, muebles de toda clase, puertas y ventanas, pisos, etc. Además de lo enumerado todo lo que á este taller se solicite será atendido con esmero y prontitud, ya sea gran ó pequeño lo que se desee y los precios bastante equitativos; también se reciben órdenes para las demás provincias.

Herrero Hermanos

sostienen con orgullo

LA FAMA

Todo lo mas barato, lo mas chic, lo mas acabado, se encuentra á precios rigurosamente equitativos. Desde la tela humilde para el pueblo, hasta el exquisito tejido para el elegante rico y de buen gusto.

Sigue siendo la SEDERIA el artículo de nuestra particular atención
Calle Central

Librería de Montero

Las existencias del almacén de música perteneciente á don J. J. Vargas C. se han trasladado á esta Librería y se han enriquecido con un nuevo surtido que se acaba de recibir como sigue:

Estudios de piano por Concione á 2 y 4 manos

Cramer 1.º y 2.º

Sonatinas de Clementi á 4 manos, n.º 1223 y 1979

Ejercicios de velocidad por Czerny

Marcha fúnebre de Chopin

Precios reducidos y al contado

El Dr. Federico Zumbado

ha trasladado su despacho frente al Sagrario, contiguo al que ocupaba el finado Dr. Gerardo Jiménez.

Vendo

dos casas contiguas calle 18 Norte N.º 240 y 241. Para por menores enterarse con los señores Steinworth y Hno. ó por correo en Barba con el señor don

Fernando Rothe

A los Constructores de Limón

La afamada CAL «grasa é hidráulica» de La Gruta de Antiparos en «La Gioconda», la vendo á ₡ 3 los 100 kilogramos, puesta en la estación de «La Gioconda» á dos millas de Limón.

Animándose los constructores del nuevo y hermoso Puerto de Limón, puedo suministrar 300 quintales semanales, pues tengo á la orden dos hornos.—Limón.

E. PUCCI.

Librería Española, Imprenta y Encuadernación

DE MARIA V. DE LINES

Obras llegadas últimamente

Comentarios Código Civil, Scaevola.—Voluptuósidades, Guy de Maupassant.—El Cantar de los Cantores, Ernesto Renan.—De la Vida y del Amor, E. Contreras y Camargo.—Formulario de correspondencia mercantil, Leopoldo Morato.—Libertad, Pedro de Répide.—Moderno Ollendorf ó inglés intuitivo, E. Rede.—Plutarquillo, Vital Aza.—Un cuento de flores, Cayetano de Alvear.—Evolución y Revolución, Eliseo Recids.—A. B. C. de la Fotografía moderna, A. Aparici.—Memorias de un Revolucionario, P. Kropotkin.—La música contemporánea en España, R. Mitjana. Páginas vivas, el Barón A. Toupin.—Muertos y vivos, Eduardo de Amicis.

Regeneración española

Figuró España como de las primeras en la Exposición Universal de 1900 y figura la tienda de

Romero Hermanos

como de las mejores de su clase en Costa Rica.

Qué podrá pedirse al gusto más exigente que no lo tengamos á la orden? Siempre lo más brillante, lo más económico y lo más fino. Los precios son risibles.—Quien nos compra una sola vez, se vuelve nuestro cliente.

Que hay de venta? — Todo lo de nuestro ramo.

ROBERT HERMANOS

Han abierto ya frente á la esquina S. E. del Parque Central una SUCURSAL de su **ALMACEN DE ROPA**

En ella encontrarán sus clientes un surtido tan completo en artículos de vestir para hombres y niños, como el que tienen en el almacén principal. El surtido se renueva constantemente; el trabajo de mano es acabado, los géneros de buena calidad y el corte de último estilo.

CALZADO.—PERFUMERÍA.—JUGUETES.—BASTONES.

PRECIOS MUY REDUCIDOS

ATENCIÓN

Autorizado por su dueño don Rafael Alvarado González, venderé en mi oficina, á las doce del día 26 de este mes, en pública subasta una finca situada en Mata Redonda, á trescientas varas de la estación final del Tranvía. Consta de veinte manzanas de café en magnífico estado y de tres y media de potrero, poco más ó menos, con una casa y abundantes aguas. Sirve de base la suma de veintimil colones y se dan comodidades para el pago.

San José, Junio 10 de 1901.—f. ALBERTO GALLEGOS.

Se refiere el señor Chocano á unas palabras generosas de Vicuña Mackenna respecto de Grau. ¿Y cómo han correspondido los «nobles peruanos» á esa hidalguía del chileno? Negando el heroísmo sublime de Prat, sacrificado cobardemente á bordo del Huáscar, en los mismos momentos en que el viejo cascarón de madera que mandaba, la Esmeralda, se hundía, con su pabellón al tope en el memorable combate de Iquique, y llamando ejército de «descamisados» á ese mismo ejército chileno que á petición del cuerpo diplomático y del alcalde de Lima, entró á esta capital antes del día fijado, á fin de restablecer el orden en ella y guardar vidas é intereses de nacionales y extranjeros.

Ahora en cuanto al héroe de Arica. Un solo regimiento chileno, el cuarto de línea, fuerte de seiscientas plazas, atacó el «morro» inespugnable, quedando más de la mitad tendidos en la falda. Y antes de que los nuestros llegaran á la cima, ya había desaparecido el héroe, abandonando su puesto para buscar la muerte en el elemento; en tanto que el jefe chileno, el heroico San Martín, que marchaba á la cabeza de los suyos, había caído tras pasado sobre los parapetos enemigos.

¿Quién no sabe que el asalto de Arica «es uno de los hechos más gloriosos de las armas chilenas, llevado á cabo en una hora contra fortalezas consideradas como inespugnables, por dos regimientos, ó mejor dicho, por los restos de ellos, compuestos de soldados soñolientos, extenuados por la fatiga, el hambre y la sed, después de la gran batalla de Tacna, librada diez días antes contra fuerzas dos veces superiores?»

Esto es historia.

Sin dudar, por mi parte, de la caballerosidad personal del hombre y del buen deseo para cumplir la misión que le ha sido encomendada, no puedo dejar de repetir que lo del «arbitraje obligatorio», predicado por peruanos en las circunstancias actuales, es sólo una farsa grotesca.

Después de sentar alianza para tomar la revancha y embarcarse en nuevas aventuras, han apelado al recurso de difamar á Chile ante el resto de América, presentando como enemigo de la paz á uno de los pueblos que más han gozado de ella.

De desear sería que los partidarios de la paz universal, comenzaran primero por tenerla dentro de sus propios países, para que así pudieran inspirar confianza y dar garantías á sus vecinos.

Y no me parece tampoco muy generoso eso de andar recordando en cada momento servicios prestados en dinero, cuando fueron, talvez, devueltos con demasía y en horas difíciles.

El señor Chocano, á semejanza de los fariseos, hubiera querido que yo me hubiera puesto á cantar, como él, las bondades y los servicios que mi país puede haber hecho. ¡Qué criterio y qué cosas se ven por estos mundos!

Y todavía una palabra. Mi silencio, que el señor Chocano traduce por miedo á su cortante acero (como si fuera la vez primera que los aceros peruanos suenan á mi oído,) además de los motivos expuestos en mi anterior, obedió á las razones siguientes: á un compromiso para dejar hablar al propagandista, limitándome sólo á reunir cuanto sobre el particular se produjera para enviarlo á la cancillería de mi país; á la declaración hecha por el mismo señor Chocano de no aceptar discusión; al propósito de conocer mejor el medio en que vivo, para saber á qué atenerme en el futuro, y á consideraciones de carácter particular para con un bien nacido caballero peruano, con quien tengo sincera amistad. Júzguese si en esto hay ó no hidalguía.

Y para terminar, declaro que no reto al hombre que se va, pero estoy á las órdenes de los representantes que aquí deja.

Z. SALINAS.

Junio 21, de 1901.

COSAS Y QUISICOSAS

EPIGRAMAS

Cuéntase que un periodista, con muy corteses maneras, á Leonora la modista fué á pedirla unas tijeras. Accediendo ella al favor, sin más la frase medir, dióselas al escritor diciendo: ¿Vas á escribir?

Acusaba á Inés, don Juan de infiel á su amor sagrado, y al poco rato, irritado, díjole con grande afán: —Con él te han visto ya varios! —Lo extraño, ella contestó, pues con él me encuentro yo siempre en sitios solitarios.

ANECDOTAS

Don Juan decía ayer á un amigo suyo en el Casino:

—¡Estos cambios bruscos de temperatura son terribles!... Da miedo ver la gente que muere.

—¡Con tal de que no seamos ninguno de los dos!—replica el amigo.

—Hombre, con menos me contento. ¡Con tal de que no sea yo!

Un individuo quiere entrar á servir en el cuerpo de policía, y se presenta al gobernador.

—¿Tiene usted disposición para el cargo que pretende?—le pregunta el jefe civil de la provincia.

—Sí, señor; nadie me gana á seguir una pista. Como que he sido jockey por espacio de diez años.

Entre dos amigos, uno de los cuales anda buscando una ocupación cualquiera:

—¿Has encontrado ya algún destino?

—Sí.

—¿Cuánto me alegro!

—Esta mañana ha estado el juez en casa á embargarme los muebles y me ha nombrado depositario.

Se juega á preguntas y respuestas en un salón.

La pregunta propuesta es esta:

—¿Cuáles son las principales causas del divorcio?

El ama de la casa responde:

—En primer lugar... el matrimonio.

EL SOL Y LA LUNA

Niña que miras al cielo,
Dime: ¿tú sabes por qué
Se ve el sol todos los días
En Oriente aparecer,
Sin que haya faltado nunca
Sin discrepar una vez,
Mientras que la veleidosa
Luna, que miraste ayer,
Hoy se oculta á tus miradas
Y volverá el otro mes,
Siempre desigual cambiando
De hora, sitio y faz también?
Niña, por que el sol es hombre,
Por que la luna es mujer.

VICENTE HOLGUIN

PENSAMIENTO

La gratitud es carga pesada.

Cuando quieras imponerla á alguna persona debes hacerlo con toda la delicadeza de que seas capaz á fin de no lastimar su amor propio.

CURAS Y SUEGRAS

Decía al cura Vinegras
José, yerno de Meroedes,
—¡Qué dichosos son ustedes!
Los curas no tienen suegras.

—¿Y por qué es una ventura
No tener suegra, José?
Y este respondió: Porque
Las suegras no tienen cura.

Crónica

El domingo circuló

aquí la noticia de la muerte de la niñita de nuestro amigo don Aquileo J. Echeverría; afortunadamente no ha resultado cierta; aunque en estado muy grave, la ciencia no desespere de salvarla.

Digno de altísimo encomio

es el artículo del doctor don Teodoro Picado acerca de los innumerables crímenes que se cometen por mujeres desnaturalizadas que ya por huir de una vergüenza ó por evitarse una molestia y un fastidio, atropellan las santas leyes de la maternidad y ahogan en su seno al fruto de sus amores. En la Revista Médica figura en primera línea el interesantísimo artículo, por el que felicitamos á su autor.

Un cuarto de conversión

favorable, ha hecho la enfermedad de la señora de Piza, á quien ya los médicos no desesperan de restablecer á su antigua envidiable salud. Nos alegramos sinceramente.

Ayer, con motivo de San Juan

como de costumbre inveterada, hubo carreras en casi todos los pueblos de la República, sólo que en vez de ser de caballos, fueron de personas en apuros, tras de los fugitivos Colones. Las ganaron los Cristóvalés, con más de veinte cuerpos de ventaja. No hay remedio, esos... no volverán.

Ayer se embarcaron

los señores don Juan Rafael Mata y don Demetrio Iglesias Castro. Que tengan muy feliz viaje!

Es gravísimo, si es cierto

lo que se asegura con respecto á las nuevas construcciones de ladrillo, y piedra que se están efectuando en Limón. Parece, según afirma un perito, que las paredes no tienen la solidez y firmeza indispensables para sostener un segundo piso, constituyendo una amenaza constante para los habitantes. No estaría de más que se hiciera un exámen pericial concienzudo y se pusiese en el acto el remedio al mal que se encontrare. Tanto da que se quemen las de madera como que se hundan las de piedra.

Un trabajo artístico notable.

acaba de llegar al taller del señor Arquitecto F. Tenca. Es una urna cineraria fundida en bronce, de un acabado perfecto y de un gusto exquisito. Fué fundida en Milán, de acuerdo con los dibujos del señor Tenca y servirá de remate ó coronación al monumento ó capilla que el señor Field dedica á su inolvidable esposa y que ha encargado á la pericia y talento artístico de Tenca.

EL PAÍS se halla de venta en San José en la librería de Padrón y Pujol.

Imprenta y Librería Española de María v. de Linares

ESTRELLA DOBLE

53

54

ESTRELLA DOBLE

por una desgracia espantosa i veía delante de sí, en mitad de su camino, el siniestro no mas allá que se erguía en flor las esperanzas del hombre.

Durante el trayecto, hasta su pieza, no habló mas que una frase para encargar á González que pidiese una entrevista á Julian para tres horas mas tarde.

Juzgaba que este no hubiese dicho toda la verdad i, por primera vez en su vida, pensó que habría sido mas feliz si hubiere continuado viviendo en el engaño, él, que había declarado guerra á muerte á la mentira.

Aunque Julian prometió asistir, no lo hizo sino con el objeto de atenuar mas aún sus imprudentes palabras. Había advertido la conmoción de Leonardo i se prometía suavizarla en la entrevista que se le solicitaba.

mo tiempo.

Leonardo estaba mudo, apoyado contra el banco de carpintero; sus labios lívidos se movían convulsamente. Cuando todos salían de la sala con dirección al club, González lo tomó del brazo: los músculos de Leonardo estaban lacios, su voluntad parecía quebrantada en algún lugar. Victor lo miró fijamente i solo en ese momento comprendió que la pena de su amigo debía de ser profunda. Sintió él también algo del dolor del amante a quien se abre como una ventana sobre el pasado de la amada, cuando ese pasado perteneció á otro hombre. Salieron los últimos i anduvieron despacio, como camina el convaleciente sostenido por un brazo cariñoso. Aquel temperamento fuerte de Leonardo estaba herido de raíz. Sincero siempre, no había mentido, ni aceptaba la mentira jamás; de modo que, ahora, sentíase anonadado, agobiado como

ESTRELLA DOBLE

55

56

ESTRELLA DOBLE

la verdad, así tuviese que pagarla con el presidio ó con la existencia.

Entró Julián i Leonardo le hizo sentar en una mecedora próxima á la ventana.

—Grave pena me ha causado la contrariedad de usted—comenzó Julian. Ignoraba que mediase un compromiso formal entre usted y la señora Ismenia; de otro modo, no solo no hubiera inventado mi historia, sino que aun siendo cierta, no la habría hecho pública....

—Discúlpeme, señor,—interrumpió Leonardo—conozco la verdad i no quiero de usted sino los detalles que su memoria le permita suministrar. Está por demás el disimulo. Fue usted hombre afortunado con esa joven i he sabido el alcance de los favores que ella le concedió. Lo que deseo es averiguar si la lijereza de Ismenia llegó á concederlos sin que hubiese existido un compromiso entre ustedes.

La ventana del cuarto de Leonardo caía a la calle. Unos pocos árboles cortaban el horizonte i él, con las manos puestas hacia atrás, miraba el vasto campo reverberante a la distancia. Eran las dos de la tarde. Tras una pausa, recomenzó sus paseos por el cuarto. Ya no vacilaba; parecía movido por una resolución que estaba timoneando su voluntad.

Cuando desde la puerta divisó la figura de Julian, fue a buscar bajo la almohada el revólver i lo puso en el bolsillo correspondiente de sus pantalones. Estaba resuelto a saber